



3965
libros y revistas

000 203 616

los pequeños, la inexorable soledad de los poderosos, la inexorable soledad de la condición humana.

Se trata, tal vez, de la obra más profundamente llena de metáforas intercaladas en el discurso —al menos dentro de la docena de obras que le hemos leído—, aunque tal vez lo metafórico, con toda su profundidad estética y sincrética, sea un juicio superficial sobre una obra que evidentemente debe evaluarse en una dimensión más abarcativa que lo formal, cual es, por ejemplo, el plano psicológico de la desgracia ("recordaba través de los cristales enraizados de su desventura") y sobre todo el supranivel existencial: García Márquez se ha desplegado sobre sí mismo para engendrar este "El amor..." y con ello, al desnudar su lenguaje, al cantar su repliegue [el encogimiento es el gesto del dolor supremo] ha hecho también canto, vuelo y destino del sufrimiento humano. Con ello consiguió otra metáfora, la más alta, la más wildeana: la de que sólo con el dolor que dura toda la vida puede erigirse el monumento al placer que dura un instante.

EL ENTUSIASMO 1940
Antonio Skármeta
Edit. Zig-Zag, Sigo. 1967.

Evidentemente podría comentarse un libro más reciente de Skármeta y francamente no entendemos cómo no lo hemos hecho o quizá sí: admitimos ser más sensibles al entusiasmo que a la paciencia por ardiente que ésta sea. Y no lo afirmamos en un sentido peyorativo sino en un afán de rescatar el erotismo en la obra de Skármeta. Releyendo estos cuentos del pretérito literario de un autor cuya evolución lo ha llevado a una hermosa simplificación formal no exenta de un intelectualismo que parece haber marcado o teñido —es decir no sabemos si para señalar o

cambiar de color— su prosa, resulta vivificante descubrir que hay algo que Skármeta ha atesorado en su prosa hasta hacer de ello casi su divisa de reconocimiento literario: el poder de la metáfora como síntesis de un significado mayor que la sustenta. La metáfora en Skármeta no es propiamente lingüística sino dramática: las acciones de sus sujetos traducen una desenfadada sensualidad como puente hacia una trascendencia buscada pero no siempre hallada. Si seguimos el demotero erótico de los protagonistas del cuento "La cenicienta de San Francisco" nos asomaremos al mundo de la urgencia desesperanzada, del arrebatso copulativo y de su casi risible transitoriedad —tanto él como ella deben viajar y separarse horas después del encuentro furtivo— con lo cual todo el énfasis del deseo debe consumirse de inmediato, sin reservas ni economías ulteriores. He aquí la acción metafórica que Skármeta plantea: el erotismo se consume en sí mismo, no posee trascendencia más allá de su propio placer, es y existe en un presente finito. Esta visión del mundo atraviesa el plano histórico de su producción literaria sin alterarse en el rescate de la instantaneidad: pléñese en la metáfora de su "Ciclista del San Cristóbal", el ascenso como negación de la pequeñez, o, por supuesto, en su "Ardiente Paciencia" que depura las acciones febriles de su "No pasó nada" hasta centrarse en una historia de cartas de amor dictadas por encargo. Es el amor, el deseo, que asumiendo múltiples formas sigue infatigable y porfiadamente creando metáforas, o descargándose en ellas. Mientras Skármeta no se desfogue del todo en su prosa, es probable que sigamos teniendo parábolas camaleas disimuladas en análisis intelectual. Sólo que su prosa es más seductora que convincente, y ello no por falta de buenas razones, sino por la deliciosa abundancia de pasiones... pacientes o ardientes.

El Entusiasmo [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Entusiasmo [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile